

de la Universidad de Bogotá, Colombia, habló sobre "La Asociación Latinoamericana de Botánica y la integración regional"; el Dr. David Moore, de la Universidad de Reading, Gran Bretaña, sobre "Especies vicariantes en Sudamérica templada"; el Dr. Alwyn Gentry, del Missouri Botanical Garden, EE.UU., sobre "Patrones de diferenciación en *Bignoniaceae*: un modelo de evolución en plantas tropicales"; el Ing. Agr. Carlos Saravia Toledo, de Campos del Norte S.A., sobre "El hombre y la vegetación en el Distrito Chaqueño Occidental", y el Dr. José Antonio Salfity, de la Universidad Nacional de Salta, sobre "Historia geológica del noroeste argentino".

El día jueves 19 de septiembre se realizó la Asamblea Ordinaria anual de la SAB, en la cual se designaron como socios honorarios a Genoveva Dawson y a los miembros fundadores que aún revistan como socios: Delia Abiatti, Manuel Escalante, Raúl Martínez Crovetto, Elisa Nicora, Aida Pontiroli, Lidia Serra y Nélide Troncoso. Cabe destacar que el Centro Unico de Estudiantes de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta homenajeó a la SAB, haciendo entrega de una placa recordatoria del Cuadragésimo Aniversario de su fundación, que se colocó en el edificio de Ciencias Naturales y Herbario de la Universidad.

El viernes 20 se realizó un viaje botánico de Salta a Cafayate, pasando por la Quebrada de las Conchas y Valles Calchaquíes. La guía de viaje fue elaborada por el Ing. Agr. Lázaro Juan Novara, el Dr. José A. Salfity y el Ing. Agr. Carlos Saravia Toledo. La guía incluye además una "Reseña histórica de las ciencias naturales en Salta" y un "Esquema florístico de la ciudad de Salta y alrededores", preparados por el Ing. Novara.

Las XX Jornadas ofrecieron a los participantes la posibilidad de disfrutar los hermosos escenarios naturales de la provincia de Salta, así como de la amabilidad de los anfitriones. Su esmerada atención se puso de manifiesto en los distintos aspectos de la reunión.

María Mercedes Arbo

EXPOSICION DE MAPAS DE VEGETACION EN LAS XX JORNADAS ARGENTINAS DE BOTANICA

La iniciativa de la Sociedad de concretar una exposición cartográfica de mapas de vegetación no pudo tener mejor respuesta. La muestra fue la expresión de la inquietud que en esta materia se viene despertando en el país.

Es indudable que el noroeste argentino ha sido siempre una zona privilegiada por este método de estudio de la naturaleza. Recordemos que el primer mapa de vegetación de América y uno de los primeros del mundo, fue el del NW argentino de Lorentz publicado en la Geografía de Napp, en 1876. En 1893 un geólogo, Brackebush efectuaba también una carta de la región. Hueck en su estadía en nuestro país volcó igualmente sus esfuerzos en el NW argentino. En 1973, en ocasión de la reunión de la Asociación Argentina de Ecología en Salta, organizamos una primera exposición de mapas de vegetación en la que se trató de mostrar los diferentes métodos aplicados tanto en nuestro país como en el extranjero. La exposición que comentamos retoma la larga e histórica trayectoria regional en la materia.

La muestra, que ocupó dos salas de la Universidad Nacional, reunió 39 mapas presentados por 45 expositores.

En un análisis de conjunto pudo apreciarse distintos grados de complejidad, desde cartas muy simples en donde los autores sólo nos presentaban "unidades cartográficas", a otras más elaboradas en las que al simple análisis fisonómico se había agregado descripciones de la estructura y composición florística, a otras en las que se alcanzaba expresiones fitogeográficas agrupándose las unidades fisonómicas en distritos hasta llegar por fin a las más elaboradas resultado del análisis fitosociológico.

Las escalas fueron muy diversas, la mayoría de ellas entre 1: 20.000 y 1: 200.000, no faltando escalas muy pequeñas de síntesis, resultado de grandes esfuerzos, como el mapa de la vegetación de Salta 1: 250.000 de Zapater de Del Castillo, de Corrientes de Carnevali, en escala 1: 500.000, etc.

Distribuidas por provincias las cartas fueron:

Mendoza	10
Salta	9
Santa Cruz	6
Corrientes	5
Neuquén	3
Tucumán	2

Tierra del Fuego, Santa Fe, Buenos Aires y La Pampa con 1.

En buena proporción las cartas demostraron no sólo un esfuerzo de análisis fotointerpretativo sino también un vehemente deseo de alcanzar una exhaustiva exploración florística. Ejemplo de ello son las numerosas cartas presentadas por los cartógrafos mendocinos u otras, como el mapa del NE del Valle de Lerma de L. Novara agregada a la guía de viaje de las jornadas con un detallado texto explicativo y respaldado por 4.500 ejemplares de herbario, o el de la provincia de Corrientes de Carnevali que alcanzó a documentarlo herborizando 6.400 ejemplares y que demuestran con ello bus-

car en la cartografía la mayor exactitud y riqueza posible en la descripción de la naturaleza.

El primer objetivo del método es alcanzar un inventario de la vegetación, pero el investigador no se conforma con ello y desea desentrañar las relaciones de la vegetación con el medio y llegar a determinar su dinamismo, conocer no sólo la vegetación actual sino también la anterior y la potencial. Esto se reflejó en la exposición en donde en general se vio una fuerte tendencia a enfoques integrales, resultado de esta inquietud, en ocasiones saliéndose de un marco estrictamente botánico. Tal es el caso de las cartas expeditivas expuestas por Parques Nacionales que intenta cubrir nuestras reservas naturales con un programa cartográfico ecológico en un trabajo conjunto botánico y zoológico o las cartas superpuestas de vegetación y geomorfología de González y Loyarte.

Los visitantes también pudieron analizar un mapa del NW de Bolivia de Beck y Hanagarth y tres cartas generales de América del Sur, agregadas estas últimas a modo ilustrativo, la publicada por el Atlas Soviético 1: 20.000.000, la de Hueck, completada por Seibert 1: 8.000.000 y la más reciente de Legris, 1: 5.000.000. Mientras las dos primeras cartas buscan mostrar la vegetación natural la carta francesa da la vegetación real del continente. Esta última carta elaborada por el Institut de la Carte Internationale du Tapis Végétale de Toulouse publicada en 1980 con fondos de la UNESCO, llamó fuertemente la atención de los visitantes por los graves errores e inexactitudes que presenta que hacen que pierda todo valor como análisis de la vegetación.

Por último quedó en el deseo de todos hacer de las muestras cartográficas una actividad permanente de las Jornadas de modo de alentar a la cartografía de la vegetación como uno de los métodos más idóneos de su estudio.

Fidel Antonio Roig